

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 33

EL POBLADO IBERICO

DE

EL SOLAIG

(Bechí, Castellón)

por

D. FLETCHER y N. MESADO



VALENCIA

1967

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA

INSTITUTO ESPAÑOL DE ARQUEOLOGIA RODRIGO CARO

DEL C. S. I. C.

SECCION DE VALENCIA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 33





LA PLANA

De las tres llanadas costeras que posee la provincia de Castellón, Vinaroz-Benicarló, Alcalá-Torreblanca y Benicasim-Almenara, es esta última la mayor y más meridional, recibiendo el nombre de «La Plana» por su gran extensión y llana superficie.

Se halla cerrada hacia occidente por las estribaciones del Sistema Ibérico y por oriente se abre al mar, estando atravesada por el río Millars que, naciendo en tierras de Teruel, desemboca entre los términos de Almazora y Burriana, habiéndose agotado, previamente, en los canales y acequias que riegan los términos de Castellón, Almazora, Villarreal, Burriana y Nules (1). Al sur del Millars corren otros dos pequeños ríos, el Ana o Bechí y el Uxó o Belcayde, que desembocan junto al Grao de Burriana y cerca de Moncófar, respectivamente.

La población se asentó a la vera de dos seculares vías (fig. 1): una, la llamada «El Caminás», discurre por la faja de tierra más ubérrima de La Plana, delimitada al este por las, antaño, zonas pantanosas y el mar

(1) Con arreglo a la sentencia promulgada en 20 de marzo de 1346, las aguas del Millars se distribuían de la siguiente manera: 19 filas a Burriana, 14'5 a Castellón, 14 a Villarreal y 12 a Almazora. Nules no tiene presa propia, por lo que toma el agua de la de Burriana, habiendo tenido ambos pueblos largos pleitos, que cesaron por la "Concordia del 28 de julio de 1862." ("Escritura de Concordia otorgada entre las Villas de Burriana y Nules", Castellón, 1898.)

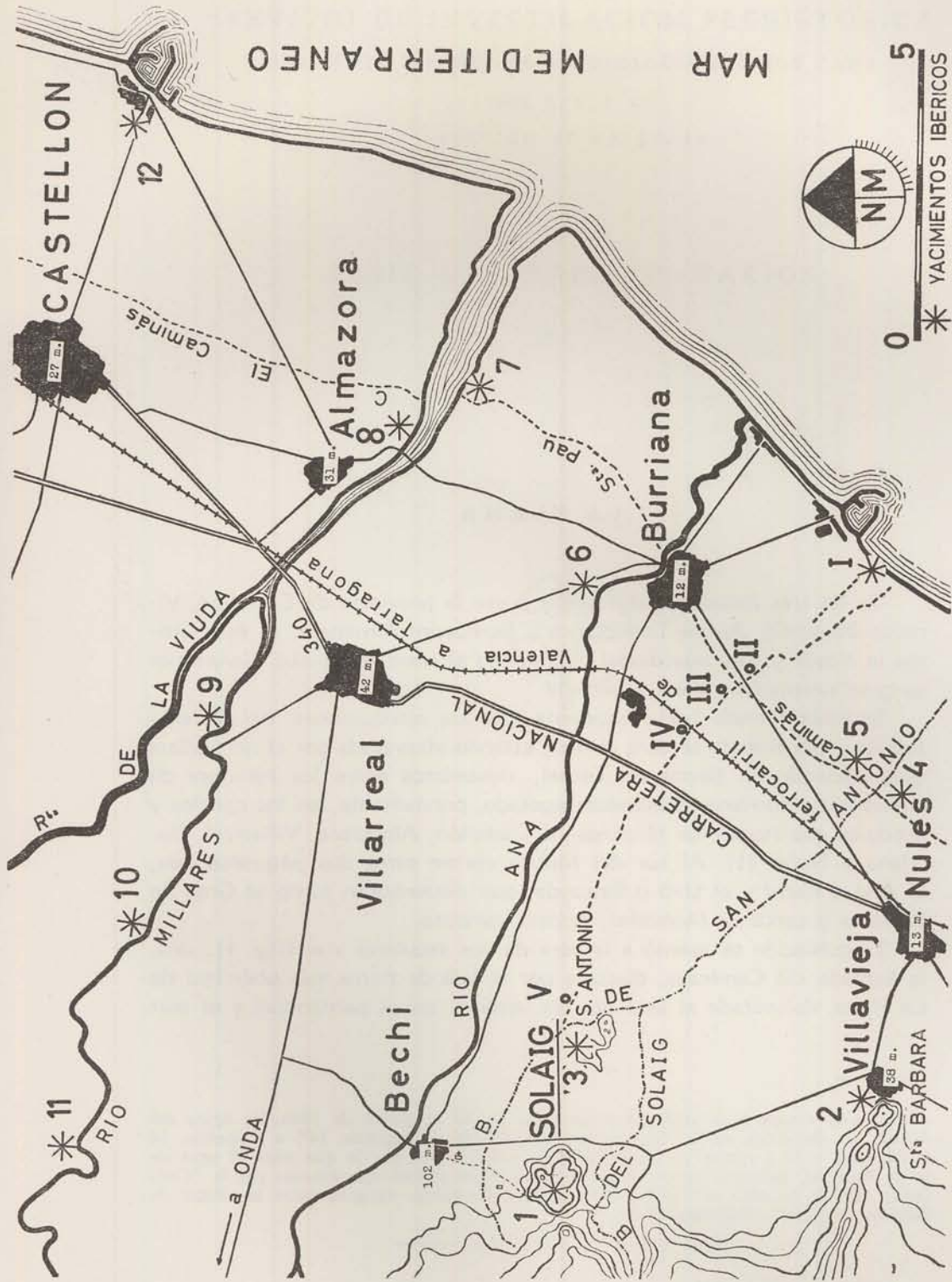


Fig. 1: Mapa de la zona central de La Plana. — 1: El Solaig. — 2: Villavieja. — 3: San Antonio. — 4: La Alcudia. — 5: Virrangues. — 6: Tiraó. — 7: Vinarragell. — 8: Vilamontcarro. — 9: Frontera Virgen de Gracia. — 10: El Boverot. — 11: El Torrelló. — 12: Gasset.

I. Fondeadero de Torre de Onda. — II. Les Monges. — III. La Regenta. — IV. La Creueta. — V. La Torrassa

y al oeste por tierras de secano. Junto a esta vía se asentaron Benicató, La Alcudia, Virrangues, Carabona, Llombay, Borriana, Vinarragell, Vilamontcarro, Fadrell, Vilamargo, Safra, etc., en cuyos despoblados se hallaron restos de pasadas culturas. De todos ellos sólo perdura Burriana (2); las restantes aldehuelas fueron despoblándose tras la Reconquista y sus moradores absorbidos por las recién nacidas poblaciones de Castellón, Villarreal y Nules, surgidas junto a la vía occidental, llamada «Camí Reial», hoy carretera nacional número 340.

No es de extrañar, debido a la fertilidad de la comarca y su privilegiada posición estratégica, que por toda ella podamos rastrear un crecido número de yacimientos arqueológicos, tanto en la llanura como en los encrestados cabezos del cinturón montañoso que cierra La Plana (3).

En las páginas que siguen centramos nuestra atención únicamente en uno de estos poblados, conocido de antiguo, pero del que ahora, después de rápida prospección, podemos añadir nuevos y valiosos detalles.

(2) El Caminás, al llegar por el sur a Burriana, es llamado "camí vell de Valencia", "de Valencia" o "que va a Valencia", en las donaciones que hiciera don Jaime I. Después de atravesar Burriana, salía por el portal de Tortosa, se bifurcaba, yendo el ramal de la izquierda por el "camí vell de Castelló", y el otro sigue el hoy llamado camino de "Sta. Pau", antaño de "Vinarragell", vadeando el Millars, en cuya margen izquierda sigue llamándose "El Caminás", cruza por Fadrell y busca las cuevas de Oropesa.

(3) La bibliografía referente a los yacimientos arqueológicos de la provincia de Castellón se recoge en "Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana", vols. I, II, III y IV, publicados por el Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia.

ANTECEDENTES

Uno de los poblados ibéricos de la provincia de Castellón del que más pronto se tuvo noticia, fue el emplazado en el monte SOLAIG, de Bechí.

El Dr. Pascual Meneu, profesor que fue de hebreo en la Universidad de Salamanca, exploró los yacimientos arqueológicos enclavados en el término de Bechí, su villa natal. Producto de estas investigaciones fueron diversos artículos en los que daba a conocer sus hallazgos (4). A base de sus noticias hicieron, posteriormente, mención de este yacimiento Almar

(4) P. MENEU: "Yacimiento ibérico en Bechí. Donativo de objetos ibéricos y prehistóricos al Museo Arqueológico Nacional de Madrid." Heraldo de Castellón. Castellón, 2 de abril de 1908. El autor informa, entre otras cosas: "...Los objetos que he podido reunir son de alfarería, cantería y metalurgia, muy abundantes los primeros, pero escasos los de piedra y metal. También aparecen, entre las piedras de la superficie y a un metro y más de profundidad, trozos de vasijas prehistóricas, de barro negro, grisáceo, tosco y cocido sin horno, con adornos hechos con la uña en los bordes de asiento y de la boca. De época posterior a éstos son otros más finos, labrados a torno y adornados con cordones, los cuales, en círculos concéntricos y semicírculos de resalte exornan la esfera de la vasija y las asas. Esta exornación geométrica por medio de círculos, semicírculos, segmentos y radios, todos en relieve, pasó a la pintura de la cerámica ibérica más fina, de barro muy tamizado, rojo generalmente, repitiendo por el dibujo, color, torno y compás los mismos motivos geométricos. La fauna, o reproducción de animales, por el dibujo; la flora, o imitación de las plantas, comienza a iniciarse en los dibujos encontrados en Bechí y ostentan la misma inhabilidad, rusticidad primitiva, que ya nota P. París en los fragmentos que le sirven de estudio. Entre los ejemplares de piedra merece especial mención un alisador de mármol blanco para pulimentar la piedra, a manera de cepillo de carpintero. En sus cuatro caras ofrece apoyos para la palma y dedos de la mano derecha. No es menos importante un mortero de piedra, que ostenta un círculo perfecto en su

che Vázquez y Bosch Gimpera (5) y realizaron algunas prospecciones el Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia (6) y don Francisco Esteve Gálvez.

Interesados por el paradero de los materiales logrados en las exploraciones del Dr. Meneu, solicitamos de su viuda, doña Elisa Monleón de la Lluvia, noticia de los mismos, informándonos que, en parte fueron remitidos al Museo Arqueológico Nacional y en parte quedaron decorando los muros del palacio de Bechí, donde se conservan todavía tres molinillos barquiformes y parte de la pieza volandera, con escotadura, de un

asiento exterior, y tiene cogedores y vertedero muy curioso y originales. Más notables son aún los restos cerámicos que revelan cedazos de barro para tamizar metales líquidos. Junto a ellos se han encontrado hilos de metal colado por sus agujeros. Dicen los inteligentes que estos cedazos es lo más notable del yacimiento de Bechí, por no tenerse noticia de su existencia en otra parte. Distribuidos en 15 cartones todos los restos arqueológicos hallados en el Solach, se han sacado por don Julián Ribera Taléns otras tantas fotografías que estarán expuestas en el Teatro-Liceo de Bechí, pues el que suscribe ha donado al Museo Arqueológico de Madrid toda la colección, que ha sido aceptada con entusiasmo por sus ilustres jefes, señores Catalina y Mélida."

P. MENEU: "Yacimientos arqueológicos en Bechí". Artes y Letras I, núms. 1, 2, 6, 7 y 11 a 14. Castellón, 1911. En el núm. 1 escribió lo siguiente respecto a El Solaig: "Salách, preferimos esta ortografía a la de Solaix y Solaig, con que la han escrito Saavedra y otros, porque es la vulgar y corriente, como suena en labios de bechinenses y además porque anda parejas con la clásica Sepelácus, Sebelaci con que el Itinerario de Caracalla y los Vasos Apolinarios la designan...". "En bereber, berberisco o amacirga, pues con estos tres nombres se designan por españoles las lenguas protosemíticas, la palabra sulách se traslada por "cimas, lomas". ¿Cómo de sulách pudo derivar sebelácus, sebeláci, mejor dicho svelách? En la cima del Solach y sus laderas, especialmente en la del Este y Norte, se hallan residuos ibéricos en abundancia, los cuales han sido hallados al apartar piedras y socavar el suelo, roturando éste para plantar algarrobos. En los ribazos han quedado las piedras y tiestos, yendo los hierros, bronces y vidrios a mano de los niños de los labradores, con los cuales jugaron y entre cuyas manos desaparecieron, salvo una pila o mortero de piedra y una lanza ibérica, que arranqué la primera del comedor de una pocilga y ésta del hogar de un jornalero en que servía de badila. Estos dos preciosos objetos es lo único que quedó de lo mucho que se encontraron sin buscarlo. Lo que me llevó a la afirmación de yacimiento ibérico fueron la variedad de tiestos policromados, rojo, azul, negro, dibujado en círculos a torno o a pulso en forma cuadrada, triangular y cruzando cuadros y triángulos. También hallé en un ribazo un alisador o pulimentador de piedra, de época neolítica, el cual está en poder del señor marqués de Benavides, con promesa de donarlo al Museo Arqueológico de Madrid, en donde están los restos ibéricos hallados en mi villa, para que junto permanezcan lo que en conjunto define una situación o estación arqueológica."

Agradecemos a nuestro buen amigo don José María Doñate el habernos facilitado el texto que acabamos de transcribir.

(5) F. ALMARCHE VAZQUEZ: "La antigua civilización ibérica en el Reino de Valencia". Valencia, 1918, pág. 74.

P. BOSCH GIMPERA: "Els problemes arqueològics de la província de Castelló". Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, V. Castellón, 1924, pág. 82.

Geografía General del Reino de Valencia, tomo de Castellón. Barcelona, s. a., pág. 756.

(6) En el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia se halla la siguiente referencia: "Bechí (provincia de Castellón), Partida de Solaig. Laboratorio de arqueología de la Universidad. Numerosos fragmentos de cerámica ibérica pintada y sin pintar; una fusayola."

molino circular; también don Avelino Doñate, que colaboró en las prospecciones del Dr. Meneu, nos informó que fueron halladas tres monedas en deficiente estado de conservación (7).

Con referencia a los materiales remitidos al Museo Arqueológico Nacional, hechas las oportunas averiguaciones, don Augusto Fernández de Avilés tuvo la amabilidad de proporcionarnos la siguiente información:

«Objetos de Solach (Bechí, Castellón) donados al M.A.N. en 1908 por don Pascual Meneu.—Archivo del Museo. Expediente núm. 25 de 1908.—Contiene:

- 1.—Tarjeta del donante a don Juan Catalina, Director del Museo, remitiéndole «los objetos arqueológicos del Solach». Fecha 4 de abril de 1908.
- 2.—Carta del donante al Director del Museo, remitiendo adjunta «una pequeña colección de objetos prehistóricos e ibéricos hallados por mí y mis caros bechinenses en el monte Solach (Solaix), término municipal de Bechí, provincia de Castellón». Anuncia una nota impresa relatando el donativo y prometiendo enviar «una reseña del lugar, excavaciones hechas por mí y noticias que podrán ilustrar la materia». Fecha 5 de abril.
- 3.—Minuta del oficio del Director del Museo al Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes comunicando el «interesantísimo donativo, consistente en quince cartones donde figuran gran número de fragmentos cerámicos prehistóricos, ibéricos y romanos y algunos objetos de metal hallados en el monte Solach, Bechí (Castellón) cuya correspondencia geográfica parece ser la de Sebelaci que se cita en los itinerarios romanos». Propone que se le den las gracias. Fecha 7 de abril.
- 4.—Minuta del oficio del Director del Museo al donante, dándole las gracias por la «colección de objetos». Fecha 7 de abril.
- 5.—Extracto del recorte del «Heraldo de Castellón» de la gacetilla firmada por el donante y fechada el 2 de abril: «Yacimiento ibérico en Bechí. Donativo de objetos ibéricos y prehistóricos al Museo Arqueológico Nacional de Madrid».

(7) Damos las gracias a doña E. M. de la Lluvia, a don Abelino Doñate y, muy especialmente, a don Manuel Franch Franch por los datos suministrados.

Desde estas líneas hacemos patente nuestro agradecimiento, tanto a la Dirección del Museo Arqueológico Nacional, como, muy especialmente, a don Augusto Fernández de Avilés, por la valiosa información proporcionada (8).

(8) El detalle de los materiales ingresados en el Museo Arqueológico Nacional es como sigue:

- Núm. 22.356-402: 47 fragmentos de vasijas de barro negruzco con orlas de impresiones. Prehistórico.
- " 22.403-29 : 27 Id. Id.
- " 22.430-47 : 18 Id. sin labores de adorno.
- " 22.448-69 : 22 Id. Id.
- " 22.470-86 : 17 fragmentos de barro rojo oscuro con orla de impresiones. Prehistórico.
- " 22.487-97 : 11 Id. Id.
- " 22.498-510: 13 fragmentos de coladores para fundición de metal. Ibérico. Miden 0'055 x 0'07 m. a 0'13 x 0'15 m.
- " 22.511 : Un fragmento de colador de fundición de metal, con resto de decoración en color rojo. Ibérico. Mide 0'12 x 0'13 m.
- " 22.512-13 : 2 fragmentos de vaso con labor incisa en zigzag. Ibérico.
- " 22.514 : Asa de ánfora de barro rojo. Ibérico.
- " 22.515 : Fragmento de boca de vasija de barro rojo. Ibérico.
- " 22.516-22 : 7 fragmentos de vasos de barro con decoración lineal roja. Ibérico.
- " 22.523-33 : 11 Id. Id.
- " 22.534-38 : 5 asas de vaso de barro rojo. Ibérico.
- " 22.539-41 : 3 Id. Id.
- " 22.542-45 : 4 Id. Id., barnizado en negro. Ibérico.
- " 22.546-66 : 21 Id. Id.
- " 22.567 : Botijo de barro, sin gollete. Altura, 0'09 m. Ibérico.
- " 22.568-73 : 6 asas completas de barro rojo. Romano.
- " 22.574-78 : 5 Id. Id.
- " 22.579-86 : 8 fragmentos de asa de barro rojo. Ibérico.
- " 22.587 : Fragmento de vaso de barro negro. Romano.
- " 22.588-616: 29 fragmentos de vasos de barro rojo con dibujos lineales rojos. Ibérico.
- " 22.617-23 : 7 Id. Id.
- " 22.624-34 : 11 fragmentos de hueso.
- " 22.635-38 : 4 fragmentos de escoria de fundición.
- " 22.639-49 : 11 fragmentos de vasos de barro rojo. Ibérico.
- " 22.650 : Pondus de barro rojo. Romano.
- " 22.651 : Bola de piedra. Diámetro, 0'07 m. Romano.
- " 22.652 : Un probador de fundición. Mide 0'10 x 0'17 m. Ibérico.
- " 22.653 : Ajuste de dos clavos. Ibérico.
- " 22.654-59 : Seis fragmentos de hierro. Ibérico.
- " 22.660 : Argolla de hierro. Diámetro, 0'065 m. Ibérico.

SITUACION

La montaña de El Solaig pertenece al término de Bechí, del que dista unos 2 km. y 16 de la capital, Castellón (fig. 1 y 2). Tiene planta elíptica, bastante irregular, cuyo eje mayor, de este a oeste, alcanza los 1.200 metros (fig. 2 y Lám. 1, 1). La máxima altura se halla al oeste, siendo de 325 m.s.n.m., descendiendo hacia levante en varias ramificaciones de pronunciada pendiente, en dos de las cuales, «Els Castelletts» y «Conena», existen yacimientos de la Edad del Bronce de los que haremos detallada mención en otra oportunidad, citando sólo ahora que en el primero de ellos, se conservan los restos de una torre que, tal vez, deba relacionarse con el cercano poblado ibérico que aquí estudiamos.

La ascensión a la cumbre se efectúa, con relativa comodidad, por las vertientes de levante y noroeste, ya que tanto las laderas de mediodía, por descender en fuerte desnivel al barranco de El Solaig, como las de poniente, en su zona sudoeste, son de muy difícil acceso.

Para llegar a la cumbre se toma desde Bechí el camino llamado de El Solaig, dejando a la izquierda el camposanto y a la derecha la moderna Casa de Espiritualidad (Lám. 1, 3, a, b, c), pasada la cual, empieza la serpenteante ascensión hasta alcanzar los despeñaderos, en donde se bifurca, yendo el ramal oriental a desaparecer en la roca viva (fig. 2, z) a sólo 36 m. del perímetro que ocupa la población ibérica (9).

(9) En diferentes puntos del despeñadero se abren varias covachas sin explorar científicamente, tales como "L'Eura", "La Figuereta" y "La Rabossera".

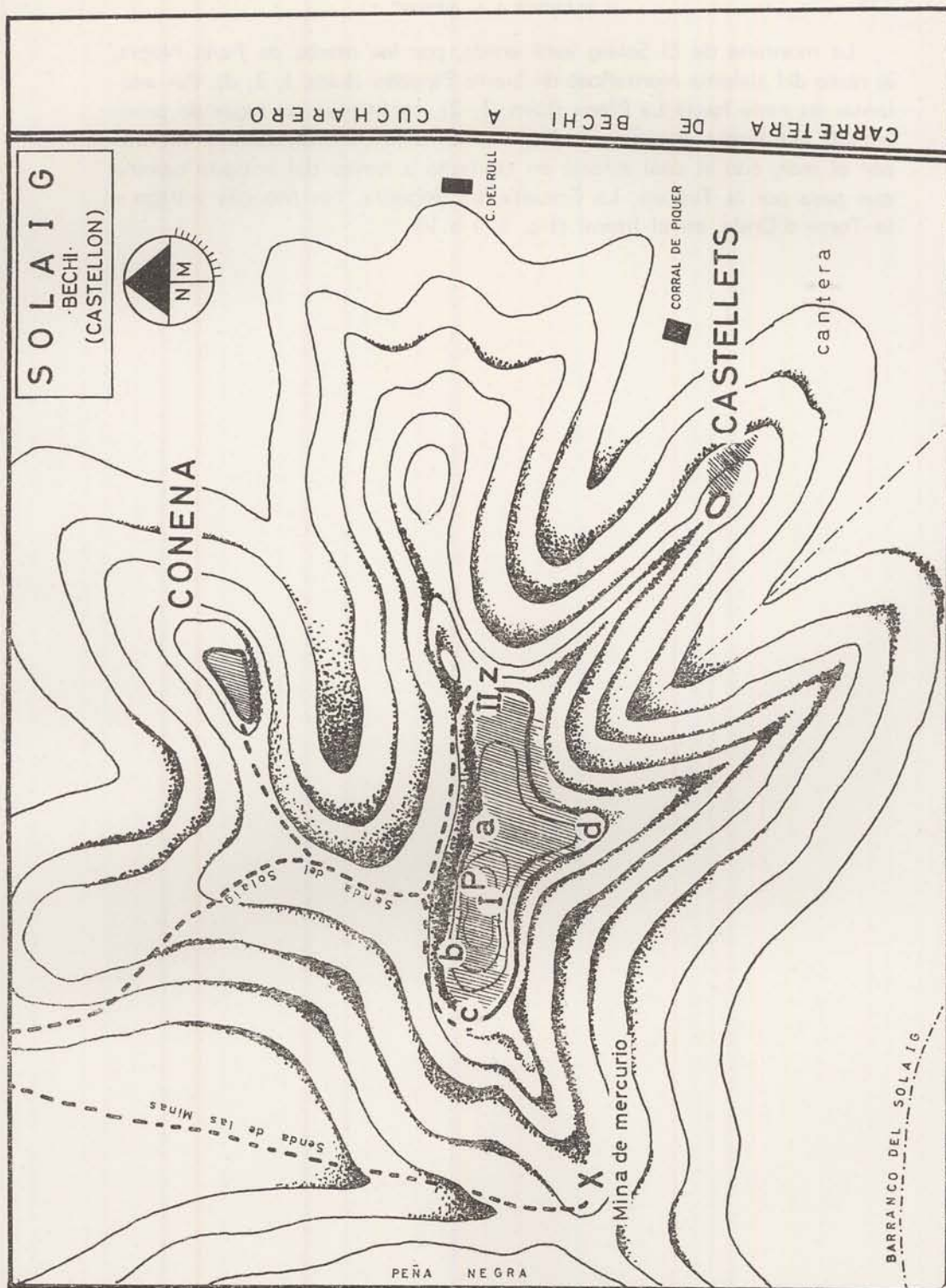


Fig. 2.—Esquema topográfico del monte Solaig. — I. Prospección I. — II. Prospección II. — P. Lugar de aparición del plomo escrito

La montaña de El Solaig está unida, por los oteros de Peña Negra, al resto del sistema montañoso de Sierra Espadán (Lám. 1, 3, d). Por adelantar su mole hacia La Plana (Lám. 1, 2), constituye un lugar de privilegiada estrategia, dominando desde su cima la inmensa llanura limitada por el mar, con el cual estaría en contacto a través del antiguo camino que pasa por la Torrasa, La Creueta, La Regenta, Les Monges y llega a la Torre d'Onda, en el litoral (fig. 1, I a V).

